

LLEVAR CAUTIVO TODO PENSAMIENTO A CRISTO.

2 Corintios 10:3-6 “Porque aunque andamos en la carne, no militamos según la carne. Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea cumplida.”

2 Corintios 2:11 “..para que Satanás no se aproveche de nosotros; porque no ignoramos sus artificios.”

2 Corintios 11:3 “Pero temo que, como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sinceridad que es en Cristo.”

Isaías 26:3-5 “Tú guardarás en perfecta paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Confía en el Señor para siempre, porque en YAH, el Señor, está la fortaleza eterna. Porque Él derriba a los que habitan en lo alto, la ciudad encumbrada; Él lo pone bajo, Él lo pone bajo el suelo, Él lo derriba al polvo.”

Romanos 12:2 “Y no os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

1 Corintios 2:16 “Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo”.

Efesios 4:17-21 “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los demás gentiles, en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos a la vida de Dios, por la ignorancia que en ellos hay, por la ceguedad de su corazón; los cuales, habiendo dejado de sentir, se han entregado a la lascivia, para cometer con avaricia toda inmundicia. Pero vosotros no habéis aprendido tanto a Cristo, si en verdad le habéis oído y habéis sido enseñados por él, como la verdad está en Jesús;”

“Y NO MUCHOS DÍAS DESPUÉS”

Lucas 15:11-24 “Entonces dijo: Cierta hombre tenía dos hijos. Y el menor de ellos dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde'. Y él les repartió su sustento. Y no muchos días después, el hijo menor reunió a todos, se fue a un país lejano, y allí despilfarró sus bienes viviendo pródigamente. Pero cuando hubo gastado todo, vino una gran hambre en aquella tierra, y empezó a pasar necesidad. Entonces fue y se unió a un ciudadano de ese país, y lo envió a sus campos a apacentar puercos. Y con mucho gusto hubiera llenado su vientre con las algarobas que comían los puercos, y nadie le dio nada. Pero cuando volvió en sí, dijo: '¡Cuántos de los jornaleros de mi padre tienen suficiente pan y de sobra, y yo perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Hazme como uno de tus jornaleros. Y él se levantó y vino a su padre. Pero cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y tuvo compasión, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó. Y el hijo le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.' Pero el padre dijo a sus siervos: 'Saquen la mejor túnica y póngansela. él, y póngale un anillo en la mano y sandalias en los pies. Y traed acá el becerro engordado y matadlo, y comamos y alegrémonos; porque este mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y se encuentra.; Y empezaron a estar alegres”.

Juan 14:3-6 “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y tú sabes adónde voy, y sabes el camino.' Tomás le dijo: 'Señor, no sabemos a dónde vas, ¿y cómo podemos saber el camino?' Jesús le dijo: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por Mí.'”

1 Corintios 15:45b “El postrer Adán se convirtió en Espíritu vivificante”.

Efesios 5:18-19 “Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.”

Jeremías 15:15 “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí, y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre me llama, oh Señor, Dios de los ejércitos”.

Colosenses 3:1-4 (Leer)